

Sir John Falstaff¹

*

Un correo de Francia traía la crónica de otra derrota. El Talbot, dicho así, con el artículo que precede, anunciándolos, a los hombres tremendos, Gran Capitán de los ingleses, fue vencido, y herido de lanza, y hecho prisionero, cerca de Orleans, en la batalla de Patay. Sir John Falstaff guardaba su vanguardia, pero “*hizo al cobarde*” (“played the coward”) y huyó “sin haber dado un mandoble”. “De aquí arrancó el desastre general, y la masacre...” (I, I, 131 – 135).

El propio Talbot, rescatado de su cautiverio, recordó la anti-gesta.

*--Pero, ¡ay!, me duele en el corazón Falstaff, el traicionero,
Y lo ejecutaría con mis puños desnudos,
Si cayera ahora en mi poder.*

(I, IV, 35 – 37).

*

Otra vez, delante de Ruán, pelea Inglaterra a Juana, la Niña de Orleans. Salen Sir John Falstaff y un Capitán.

Capitán: *¿Adónde vais, Sir John Falstaff, con tanta prisa?*

Falstaff: *¿Adónde voy? A salvarme por piernas.*

Están a punto de derrotarnos de nuevo.

Capitán: *¿Qué? ¿Huiréis, y abandonaréis a Lord Talbot?*

Falstaff: *Sí,*

A todos los Talbots del mundo, para salvar mi vida.

Capitán: *¡Cobarde caballero, que la mala fortuna te persiga!*

(III, II, 104 – 109)

*

Acudirá este Falstaff a la Coronación de Enrique, en París, y Talbot le arrancará la liga que lo titulaba caballero de la Orden de la Jarretera, diciendo sus *faltas*, degradándolo, disminuyéndolo, estropeando su nombre. El Rey lo desterró luego, “bajo pena de muerte” (IV, I, 9 – 47).

¹ Manuel Palazón Blasco, *segundos juguetes que he fabricado revolviendo en los armarios de Shakespeare*. Valencia, Obrapropia. ISBN 978-84-16048-22-9. Depósito Legal: V-3163-2013.

*

“Si Sir John Falstaff no hubiese *representado* al cobarde [*play'd the coward*]” (I, 1, 131). Este primer Falstaff, que no es el otro, mucho más famoso y mucho menos verdadero, al que dará su apellido, *hace* al cobarde para siempre, aquí, este diez de agosto, en Orleans, y ante las puertas de Ruán.

*

El Falstaff, o Fastolfe, histórico, sirvió bien a Enrique V, y luego al Duque de Bedford, y fue gobernador de Anjou y Maine. Fue un cagandando desde la *Cronique de Mostrelet*, que no lo conoció, y sus miedos los repitieron los cronistas de la Casa Tudor, y los fijó Shakespeare, que los había leído en ellos, en *La primera parte de El rey Enrique VI*.